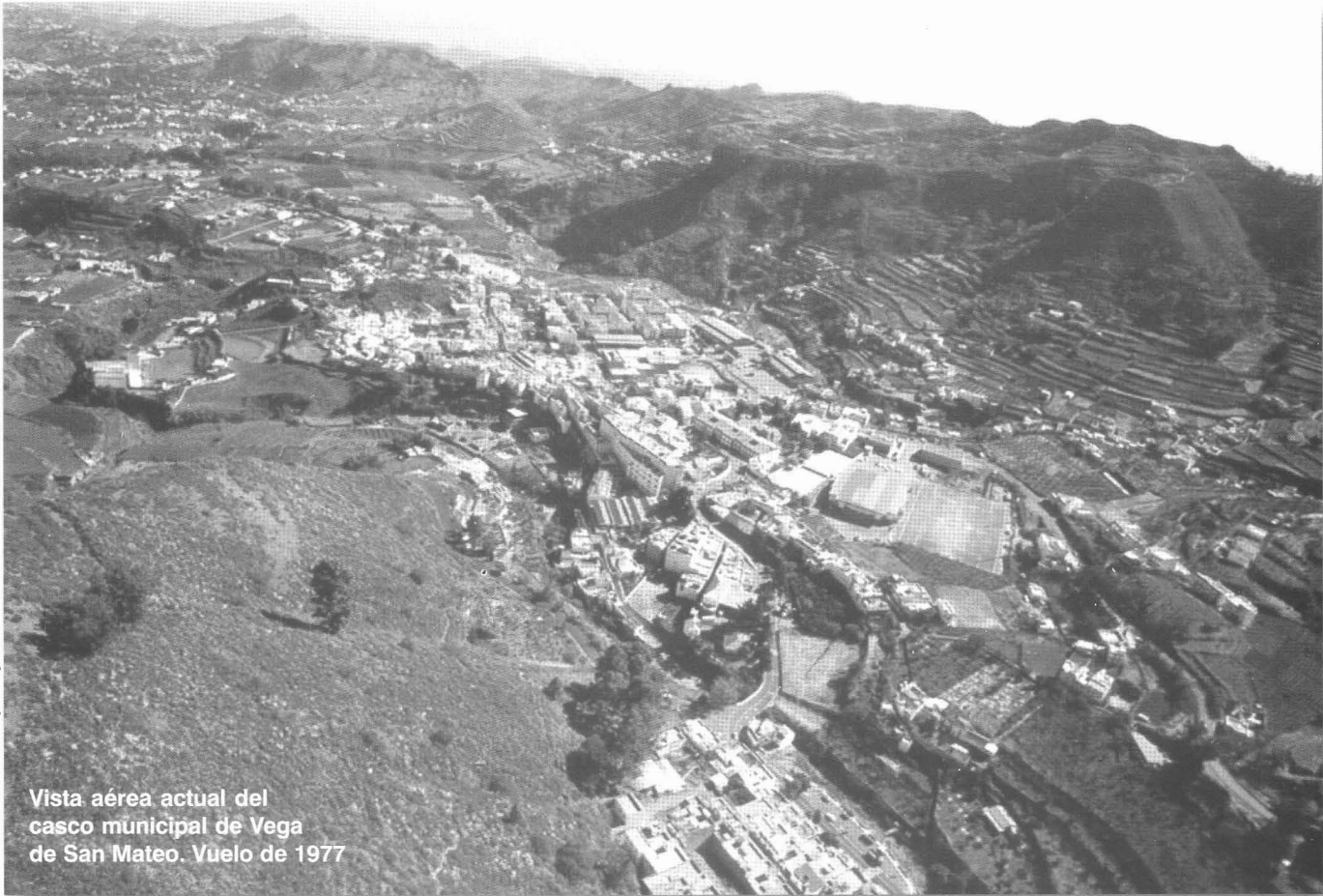


FOTO: Oficina Técnica Iltr. Ayto. Vega de San Mateo



Vista aérea actual del
casco municipal de Vega
de San Mateo. Vuelo de 1977

La ganadería y la feria de ganado en La Vega de San Mateo. Gran Canaria

Mari Carmen Naranjo Santana
Gestora del Patrimonio Histórico
Iltr. Ayto. Vega de San Mateo -Gran Canaria-
naranjosantana@terra.es

Al plantear o estudiar los posibles modelos de gestión a aplicar en el patrimonio histórico, lo hemos de realizar bajo un enfoque global. En el que los bienes patrimoniales objeto de estudio, materiales e inmateriales, no han de ser analizados como objetos individuales que se extirpan de los elementos que los hicieron posibles, o de aquellos a los que dieron lugar; si no como piezas que encajan en situaciones patrimoniales y culturas globales, en las que se estudia la experiencia de vida acaecida, y que da lugar a muchos de los hechos contemporáneos que presenciarnos en la actualidad.

Siguiendo esta configuración de las cosas, de los bienes, y de los procesos históricos, el municipio de Vega de San Mateo, localizado en las Medianías y Cumbres de la isla de Gran Canaria, se ha constituido a lo largo de su proceso histórico por el confluir de causas variadas, en las que convergen aspectos que abarcan desde procesos socioeconómicos, hasta políticos, ideológicos, y geográficos, entre otros. Y que han llegado hasta nuestros días representados a través de actividades vivas, como la ganadería y las expresiones materiales e inmateriales en las que esta se refleja.

La feria de ganado, que se desarrolla en esta localidad grancanaria, es una clave del pasado útil para entender los mecanismos de gestión que han imperado en el sector ganadero de esta zona. Para estudiar su nacimiento, desarrollo y ocaso, es necesario conocer el espacio cultural que la hizo posible.

La contextualización

La actual Vega de San Mateo, con una población aproximada de 7.622 habitantes, se localiza en la zona central de la isla de Gran Canaria; a 21 Km. de distancia de la capital de la misma.

Esta localidad está delimitada por paisajes naturales de gran belleza como los descritos en la novela

canaria "*Mariela*", del escritor Manuel Socorro. Dispersos por una superficie aproximada de 37, 89 Km², y un perímetro de 28, 46 Km; que se extienden desde los 700 metros de altura hasta el Macizo Central, donde se encuentran las mayores elevaciones de la isla (Pico de Las Nieves - 1.949 m.-; y Roque Nublo -1.919 m.).

Lo que conocemos actualmente como Vega de San Mateo respondía, en la Etapa Moderna, a un territorio denominado "Vega Alta". Constituido por tierras distribuidas en grandes y medianas propiedades, y una zona de realengo localizada en el Monte Lentiscal; que era progresivamente deforestada por la necesidad de terrenos para el cultivo de los cereales, y madera para el cultivo de la caña de azúcar, la elaboración de aperos de labranza, y la construcción de la arquitectura popular.

La llegada gradual de pobladores al territorio de la Vega aumentó conforme avanzaba el siglo XVII¹, alentados, en gran medida, por la búsqueda de agua y terrenos que permitiesen otro tipo de cultivos que no fuesen la vid y la caña de azúcar; los cuáles estaban siendo azotados por una gran crisis insular.

La combinación del cultivo de la vid con la plantación de "papas inverneras" y plantíos como el millo, presumía ser la nueva vía de escape de la economía canaria, en combinación con el aprovechamiento de los recursos acuíferos.

A la par, la ganadería emergía en la Vega Alta como un componente fundamental de la agricultura, con el predominio de una ganadería mayor y menor estante, o de corta trashumancia, que evitaba el barbecho a través del uso de estiércol. Existía un predominio del ganado lanar (aproximadamente 1.940 cabezas), seguido del cabrío (700 cabezas, con la matización de la cabra europea), el vacuno (617 cabezas) y los ganados asnal y caballar, traídos de Europa (con un promedio de 100 cabezas para el caso del primero y 60 para el segundo).

Si comparamos estos datos con el resto de los municipios circundantes al territorio, objeto de estudio, nos encontraremos con un panorama similar, en el que la geografía condicionaba la existencia de mayor o menor número de ganado localizado en un paraje. En términos globales, el ganado lanar era, en la Edad Moderna, el más numeroso; con una cifra global para los municipios de Tejeda, Valsequillo, Santa Brígida y Vega de San Mateo en torno a las 7.192 cabezas, frente a los 17.564 de la isla. Seguido del vacuno, con 2.030 cabezas, frente a los 10.715 de la isla.

Ante este panorama y estas cifras, la existencia de otra economía que se sustentara en un Sector ajeno al Primario, a finales del siglo XVIII, en la Vega Alta y en los municipios que la circundaban era prácticamente ilusorio. Más aún, si unimos a ello el influjo que ejerció la ocupación territorial, con las consecuentes explotaciones agrarias y ganaderas, y la sustitución en la vegetación autóctona por la foránea de zonas templadas.

Esta situación agroganadera ocasionó en la Vega Alta, un aumento de la población a finales del siglo XVIII. Integrado en un espacio condicionado al Sector Primario y en el que, a pesar de la bonanza económica que vivía Gran Canaria con la exportación vitivinícola y la barrilla, los cultivos y los árboles frutales continuaban dominando el paisaje.

La Vega Alta alcanzó, a comienzos del siglo XIX, la cifra poblacional de 2.182 almas; lo que unido a otros causantes, como el mal estado de los caminos, ocasionó que en 1800 se construyera la primera iglesia municipal y que dos años más tarde el territorio consiguiera la independencia de la Vega, y adquiriera la designación de Vega de San Mateo.

De esta forma, el recientemente constituido municipio de Vega de San Mateo, se presentaba en los albores del siglo XIX como un territorio en el que la ocupación laboral de sus habitantes permanecía siendo la agroganadera. Favorecidos por el



Familia campesina en Vega de San Mateo, junto a vivienda y alpende. 1920-1925

FOTO: FEDAC. Fondo José Antonio Pérez Cruz

ción del Sr. Gobernador Civil de la Provincia que respondió afirmativamente.

La feria de ganado

El continuo aumento de la población, la introducción de nuevos modelos económicos en Gran Canaria, el florecimiento comercial de la urbe, y la llegada de personas que acudían desde los barrios y pueblos limítrofes a la Iglesia y a la feria de la Vega de San Mateo, para vender y comprar, por ser la más céntrica de la isla; condicionaron a la localidad a establecer en 1897 la declaración de una serie de caminos por los que pasarían las especies gravadas, así como ofrecer nuevos servicios a la población autóctona y foránea.

Comenzaban, de esta forma, a aflorar pequeños comercios como la farmacia, el casino, tiendas dedicadas a la venta de productos diversos (mechas y fósforos, loza, vidrio, telas, etc.), varias herrerías y carpinterías (restauraban y creaban utensilios vinculados a las tareas agroganaderas -herraje de caballos, construcción de azadas, bielgos, horquetas, arados, ruelas-), y molinos, entre otros.

La Vega de San Mateo se desarrollaba como un área de compraventa, en la que se hacía cada vez más necesaria la difusión de recursos que potenciaran el Sector Primario.



Plaza de feria y mercado en la Calle Principal de Vega de San Mateo. Finales del siglo XIX

FOTO: Colección particular

Ello condujo al Ayuntamiento, en 1935, a solicitar al Ministerio de Trabajo, Sanidad, y Previsión, la autorización para celebrar el domingo la feria² y mercado que se venía desarrollando desde el siglo XIX. Y en la que se verificaban transacciones de ganado vacuno (2.480 cabezas al año), lanar y cabrío (5.800 cabezas anuales), caballar, mular y asnal (estimado en 640 cabezas al año), de cerda, y de artículos de comercio en general, que suponían una fuente de ingresos de primer orden para San Mateo. La resolución de la petición se vio expresada en el Boletín Oficial del Estado, el 12 de octubre de 1938, por el Ministerio de Organización y Acción Sindical que otorgaba la feria y mercado a partir de las ocho de la mañana y hasta las dos de la tarde.

El siglo XX avanzaba y, tras la década de los años treinta y con el Plan de Estabilización, la isla se veía inmersa en una reforma a todos los niveles; que trajo consigo el incremento del turismo, un aumento en los ingresos familiares, gran número de migraciones hacia las ciudades, y un mayor establecimiento de la construcción frente al decaimiento de la agricultura.

Este hecho aconteció también en la Vega de San Mateo, aunque persistía en la década de los años cuarenta del siglo XX la importancia de la agricultura y la ganadería. Hasta el punto de comenzar en el año 1947 los trámites para la construcción de un mercado que albergara la feria de ganado y en el que se realizarían transacciones y operaciones mercantiles ganaderas en los días de mercado y ferias.

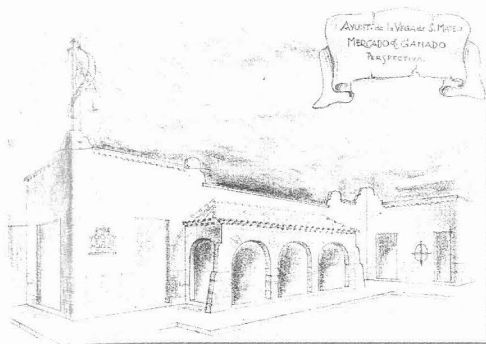
En el año 1948 se presentó en el Ayuntamiento de Vega de San Mateo el proyecto de edificación de la fábrica, con la justificación de que el municipio se localizaba en la zona de Medianías de Gran Canaria, caracterizada por mayor abundancia de pastos y una duración de los mismos; lo que la convertía en la zona propiamente ganadera de la isla. Además, de que la Vega de San Mateo era el único término municipal de Gran Canaria en el que existía un mercado ganadero todos los domingos del año, al que se conducían las reses de toda la isla y que lo que le convertía en el primer abastecedor de carnes y en el pionero del comercio pecuario insular.

arrendamiento de las tierras, la dedicación al policultivo y el cereal, la existencia de numerosas aguas administradas a través de los heredamientos, y la persistencia de una ganadería que ofrecía abonos naturales a los cultivos y una fuente de ingresos alternativa.

Respecto a esta última, la ganadería, el número de cabezas de ganado existente desde comienzos del siglo XIX (año 1800) hasta mediados de la centuria (1867), no sufrió altibajos que pudieran provocar cambios profundos en el sistema económico de la localidad de Medianías. Aunque sí fue perceptible el aumento de determinadas especies, como aquellas de las que se podía extraer productos como la leche, el suero y la carne.

De esta forma, en 1867 las vacas aumentaron el número con la cifra de 900 cabezas (650 destinadas a labores agroganaderas y 250 al consumo). A la par que incrementaba el número de caballos, en el que se pasaba de 60 cabezas en 1800 a 211 en 1867; y el ganado cabrío, con un total de 700 cabezas en 1800 y 900 en 1867. Por su parte, los cerdos también aumentaban la cifra con 173 cabezas a comienzos de siglo y 400 a mediados del mismo; siendo su carne la más utilizada como alimento, aunque su consumo se reducía a familias acomodadas o a aquellos campesinos que la consumían en los días de fiesta, ocasiones especiales, o en el caso de algún familiar enfermo.

La existencia de esta incipiente ganadería, unido a la mejora en el estado de los caminos que vinculaban a la Vega de San Mateo con otros territorios; produjeron, el 5 de enero de 1890, y por parte de la Corporación local, acordar el establecimiento de una plaza de feria y mercado en la Calle Principal del pueblo todos los domingos del año. Tras esta decisión, se instauró la primera feria el primer domingo de marzo de 1890, para lo que fue solicitada la aproba-

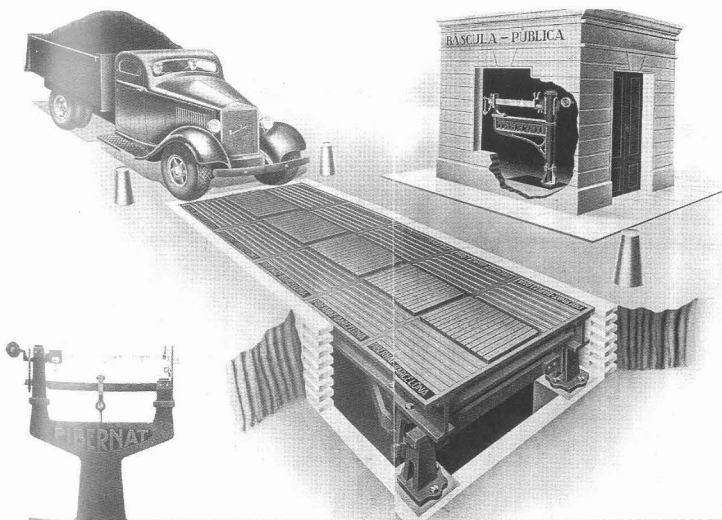


ARCHIVO: Pedro J. Rodríguez Suárez

Boceto de la propuesta de mercado realizada para la Vega de San Mateo. 1948.

El proyecto de edificación del Mercado debía tener una capacidad de 252 reses mayores y 160 menores; y debía estar dotado de un espacio en el que se alojaran y expusieran las reses, y otro que se destinase a los servicios anexos al mismo. Su emplazamiento se proponía establecerlo en unos terrenos, propiedad del Ayuntamiento, situados en el extremo Oeste del casco urbano; y el acceso al recinto se realizaría por la calle del Convento.

Con posterioridad a la aprobación del proyecto del Mercado de ganado, y tras obtener una financiación por parte del Instituto Nacional de Colonización y del Ministerio de Agricultura para la edificación del mismo, el Ayuntamiento de Vega de San Mateo se embarcó en la compra de material y accesorios que dotasen la fábrica. Lo que condujo, entre otras adquisiciones y en el año 1952, a la compra de una báscula que permitiera el peso de carruajes y camiones que facilitara el peso de los productos agrarios o el ganado de gran tara.



Folleto publicitario de básculas Pibernat. 1952.

ARCHIVO: Pedro J. Rodríguez Suárez

El cambio hacia una economía capitalista

Al avanzar los años sesenta del siglo XX, La Vega de San Mateo no permaneció exenta a la crisis que el Sector Primario atravesaba en Gran Canaria.

El municipio comenzó a sufrir un déficit demográfico provocado por la emigración poblacional a las zonas urbanas, en busca de nuevos campos de trabajo como la construcción. Pero a pesar de ello, se produjo en la década de los años ochenta la construcción de un Mercado Agrícola destinado a la compra-venta de productos agroganaderos, que actúa en el presente como fuente de salida de los productos agrarios producidos en la isla.

Por su parte, la ganadería sigue estando presente en la localidad con un censo de 73 ganaderos para el año 2000. Aunque se encuentra en un proceso de abandono en el que el número de cabezas ha descendido considerablemente, y además se enfrenta a numerosos inconvenientes como: la falta de innovación tecnológica; la ausencia de relevo generacional; la dificultad territorial para la instalación de explotaciones ganaderas; y la carencia de formación profesional, técnica y de gestión empresarial.

Estos elementos conducen al sector a un alto riesgo de desaparición, ante el que las Instituciones locales, comarcales e insulares, luchan a través de proyectos de mejora y potenciación. Muestra de estos planes encontramos en los elaborados por la Mancomunidad de Municipios de Medianías y Cumbres de Gran Canaria, entre los que destacan las Jornadas anuales de Agricultura y Ganadería, la legalización de las explotaciones ganaderas, y el asesoramiento al sector agrícola y ganadero.

Bibliografía

- BERGAZA PERDOMO, O.; GONZÁLEZ VIÉITEZ, A.: "Desarrollo y subdesarrollo de la economía canaria". La memoria. Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, Islas Canarias. 1995
- DE OLIVE, P.: "Diccionario Estadístico-Administrativo de las Islas Canarias". Barcelona. 1865
- GONZÁLEZ MORALES, A.; MARTÍN RUÍZ, J.: "Agricultura y espacio rural en Gran Canaria". Universidad de La Laguna, Secretariado de Publicaciones, Santa Cruz de Tenerife. 1985
- HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, G.: "Estadística de las Islas Canarias 1793-1806 de Francisco Escolar y Serrano". Tomo I. Caja Insular de Ahorros, Centro de investigación económica y social (CIES), Las Palmas de Gran Canaria. 1983
- LEÓN, F.: "Datos para la Estadística Médica de la Vega de San Mateo (Canarias)". Gaceta médica catalana, Barcelona. 1888
- MADOZO, P.: "Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Canarias. 1845-1850". Ámbito, Canarias. 1986
- NARANJO SANTANA, M.C.: "Aproximación a la Historia Económica de un área rural: la Vega de San Mateo. Gran Canaria". Cámara de Comercio de Las Palmas, Las Palmas de Gran Canaria. 2002
- RODRÍGUEZ SUÁREZ, P.J.: "San Mateo (apuntes para su Historia). De Tinamar a la Vega de Arriba". Ilustre Ayto. Vega de San Mateo; Gobierno de Canarias; La Caja de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria. 2001

FUENTES DOCUMENTALES

- AA.VV.: "Diagnóstico ambiental de la Mancomunidad de Medianías de Gran Canaria". Auditores Ambientales. Las Palmas de Gran Canaria. 2002
- AA.VV.: "Plan de Desarrollo Rural y de las Medianías y Cumbres de Gran Canaria". Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria. 2002

Notas

- 1 El área de la Vega concentraba, en el siglo XVII, el 8'5% del total de la población de la isla, distribuida de forma dispersa a lo largo del territorio.
- 2 Además de la feria dominical se celebraban otras en la localidad, como las de San Mateo el 21 de septiembre; otra el último domingo de mayo; y una última el 26 de julio, por el día de Santa Ana.
- 3 Los gastos de la ejecución fueron estimados por el arquitecto D. Antonio Cardona Aragón en torno a los 73.030'53 pesetas, aproximadamente.